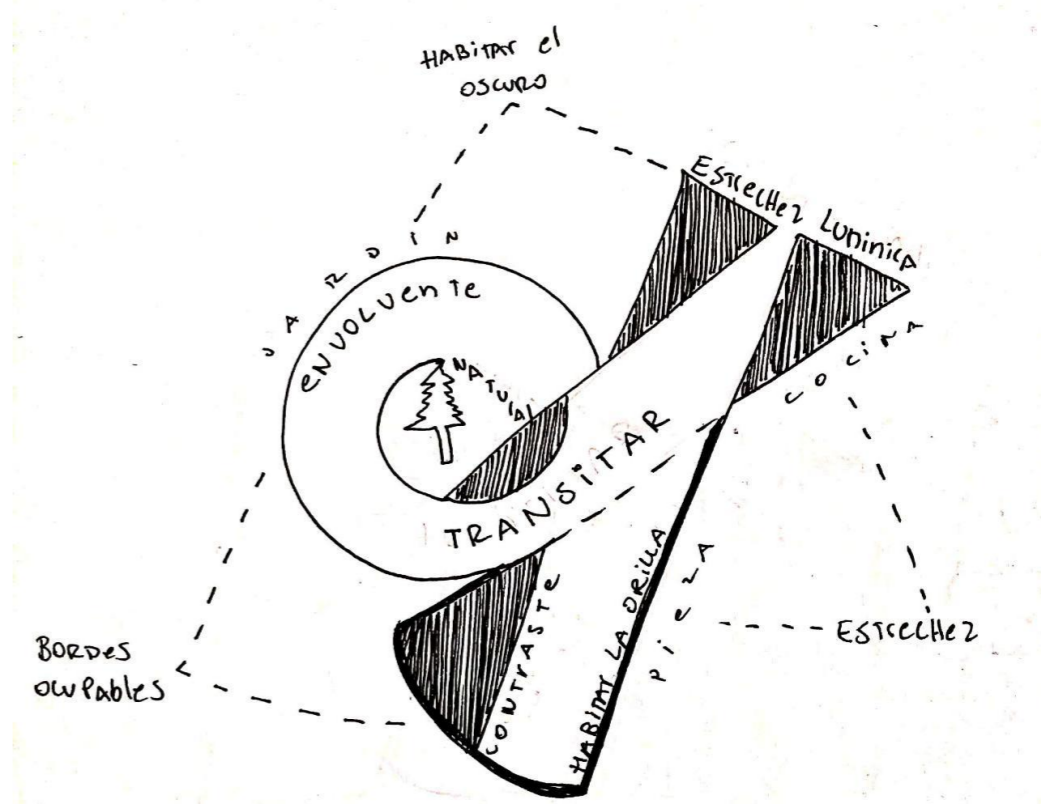


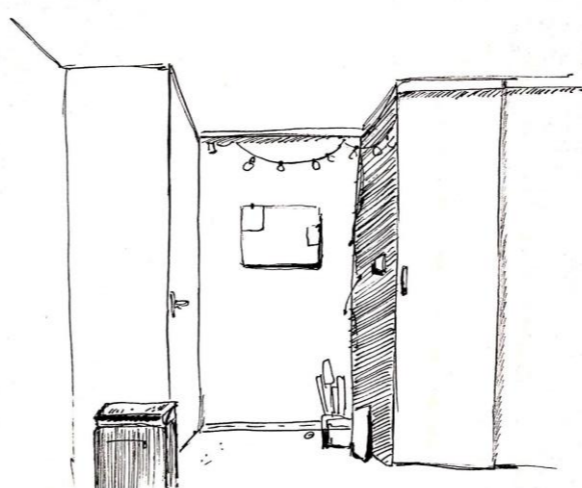
Envolvente lumínico que guía un acontecer momentáneo

El dinamismo que se da dentro de un mismo interior en cuanto a su ocupación se puede establecer dentro de varios factores, uno de los más claros que se pueden evidenciar a continuación es el límite que establece la sombra al crear un contraste con el claro en el piso, el cambio en la sensación térmica puede ser un factor importante, por ejemplo en los niños el sector con mayor luz es el más transitado, el que involucra un mayor movimiento e ir y venir. Esta luz los obliga a mantenerse móviles mientras que la sombra que otorga la naturaleza, los árboles que están insertos en la arquitectura de jardines da una permanencia, una estancia, un cobijo a través del follaje. Al estar involucrada la luz, con el tiempo este acto de transitar se va modificando y aparece otro factor, que es la forma.

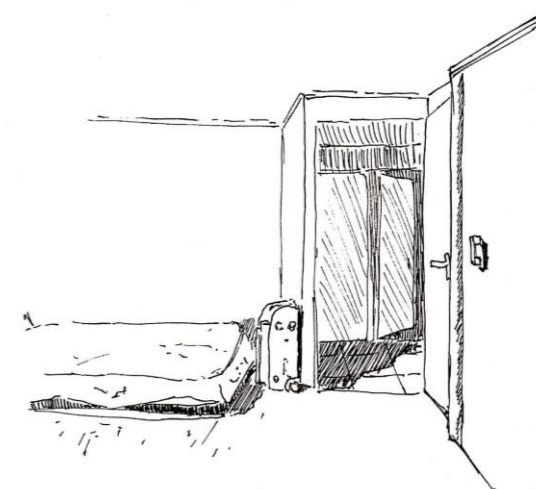
La forma acoge al acto dentro del mismo espacio, en el caso de los jardines a continuación expuestos, ambos presentan una tendencia hacia un centro natural, potenciando el orillado y el borde, el transitar en el límite mientras se observa un centro. Un centro que puede ser de puramente entretenimiento y de un momento a otro se transforma en educativo/lúdico. Quizás por la orientación, el mirar desde una pendiente al profesor a través de escaleras, de montículos o estar presente bajo una luz que llega desde una ventana en lo alto.



La apertura de la puerta hace de lo estrecho un foco de oscuridad. Se genera un detrás que queda inhabitable dejando un frente libre y claro, potenciando la entrada a... Da una continuidad desde el pasillo a la pieza generando un recorrido en blancura dejando un contraste con lo estrecho.



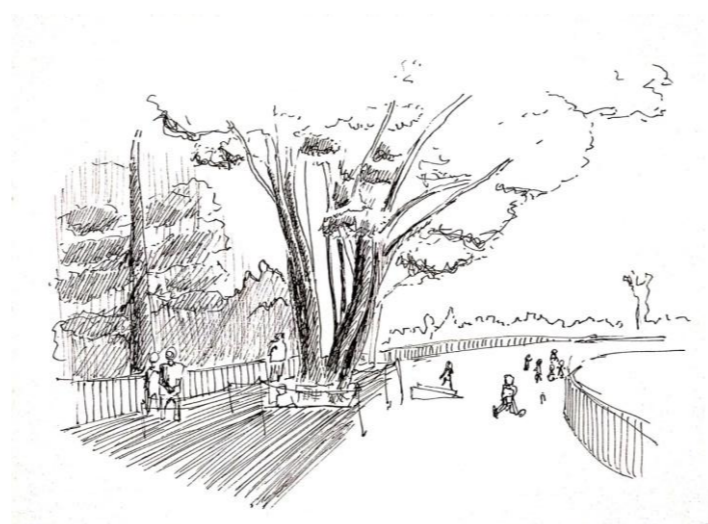
Un espacio dinámico que con el cierre del entorno a través de la puerta se convierte en un lugar de resguardo, genera una mini entrada a algo más grande a través de 3 paredes que dan a una apertura mayor



Un contraste de luz que se da a través del marco de la puerta, conecta un interior con un exterior de transición como lo es el pasillo. Este contraste lumínico genera un cierre visual, lo oscuro se pierde mientras que resalta en interior de la pieza.



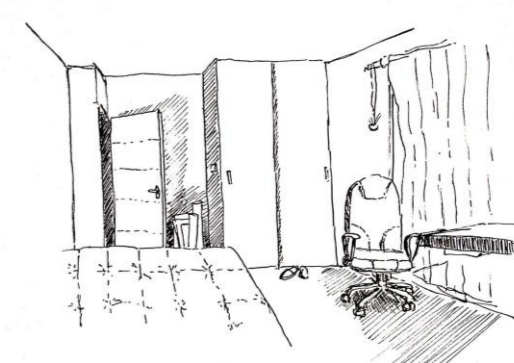
Un espacio de descanso y trabajo dividido por un contraste lumínico. El escritorio acoge una sombra que desordena la superficie y revela cada detalle de este mientras que enfrente destaca la simplicidad y fluidez de la luz que recae sobre la cama, perpetuando en toda la extensión una limpieza visual con lo liso de la tela y pared.



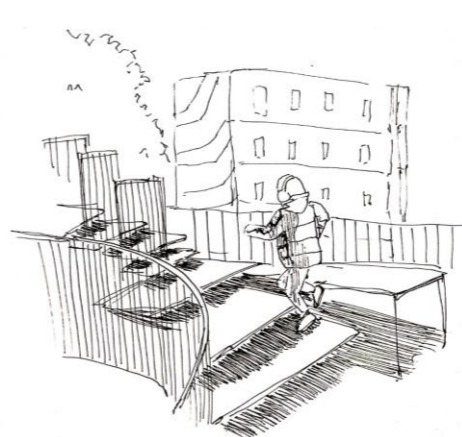
Un cielo de bosque delimita la ruta de los niños con la sombra que recae en el suelo. Lo claro se habita de forma transitoria, da cabida al correr mientras que lo oscuro toma un aspecto de reposo, tranquilidad.



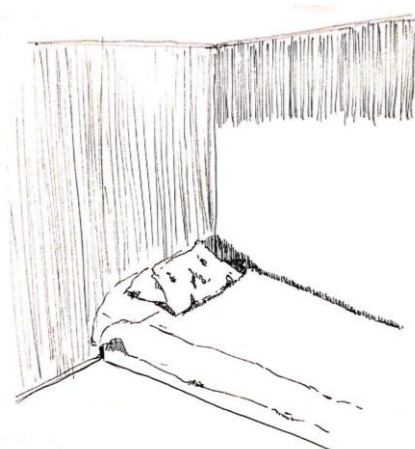
CAMINO DAÑO POR EL CONTRASTE



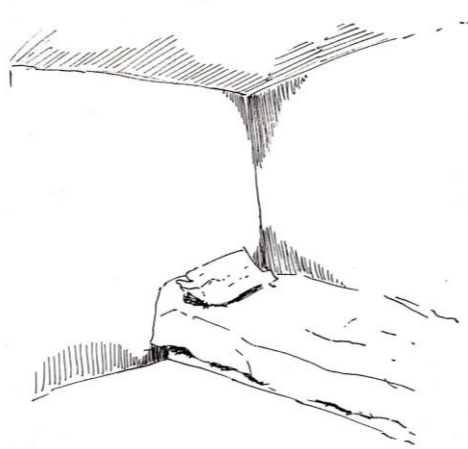
Una distribución de los objetos que se toma los bordes dejando un centro libre y de tránsito. La luz potencia el aspecto anterior, delimitando un camino en el piso y haciendo el detrás de la puerta un oscuro. Lo blanco en este contraste guía, mientras que el oscuro delimita.



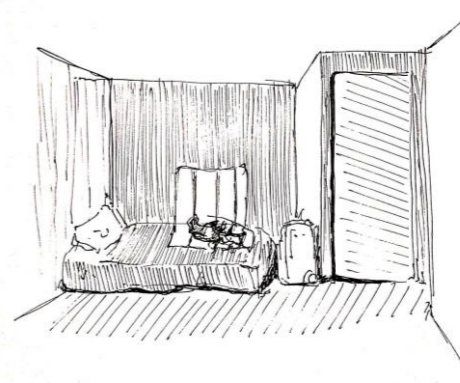
Un ir y venir de alturas y anchos, estas escaleras cambian repentinamente su forma y con esto su habitar, los niños se detienen cambian su dirección y movimientos. El caminar se torna más pausado con la altura. El blanco de los escalones guía un camino al contrastar con las proyecciones de sombra



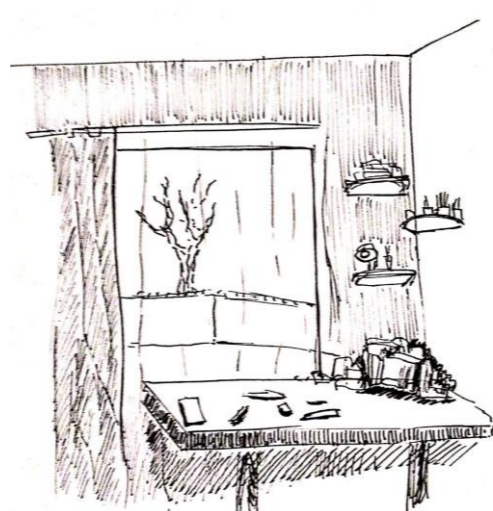
La cama sigue la extensión horizontal de la luz generando una intimidad particular entre solo 2 aspectos, la luz y el reposo. La luz baña por completo la cama, transformándola en un lugar pulcro en donde solo hace un distinguo entre la horizontal y la vertical. El encuentro se da entre estos dos planos



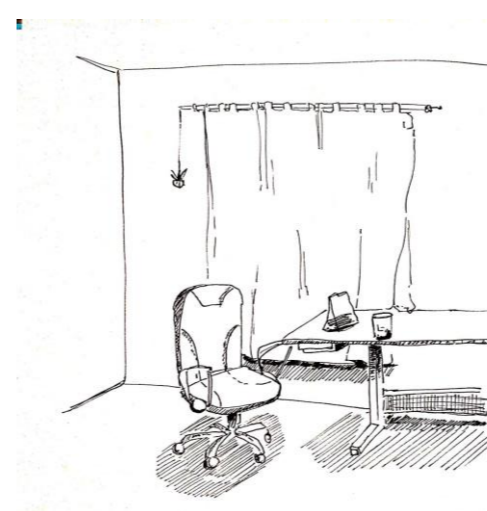
Una luz artificial ilumina de forma distinta. Da cuenta de lo cubico del espacio, lo encierra al conocer sus límites, oscureciendo las esquinas y enalteciendo el centro. Se da un descanso centralizado y dirigido, por como la luz interactúa de forma radial, dejando un centro como el foco lumínico



Una luz diagonal tenue logra enmarcar la ventana en la cama. Una proyección de luz marca un hito en la pieza, un centro que desvía la mirada. Un destello permanente logra oscurecer el interior dejando un rastro de luz que atraviesa la pieza. Un vestigio de lo que hay al otro lado queda plasmado en la muralla relacionando dos extremos del interior en una sola vista.



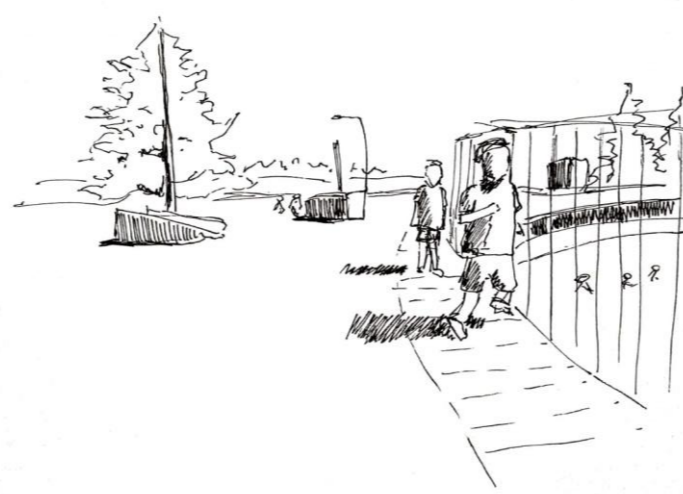
El destello de la ventana te transporta hacia un afuera, como si fuera un cuadro que transmite una idea. El alrededor se oscurece eliminando los límites y detalles de los objetos para enaltecer de un blanco intenso el afuera que se ve por la ventana. Una abertura como nexo entre el interior y exterior



Al cerrar la cortina se genera un cambio, la interioridad del espacio toma fuerza al encapsular esta blancura de la pared, se torna más uniforme y resaltan los elementos interiores. El escritorio con la silla conforman el lugar de trabajo sobre una sombra que revela el ingreso de luz de la ventana que pareciera no estar.



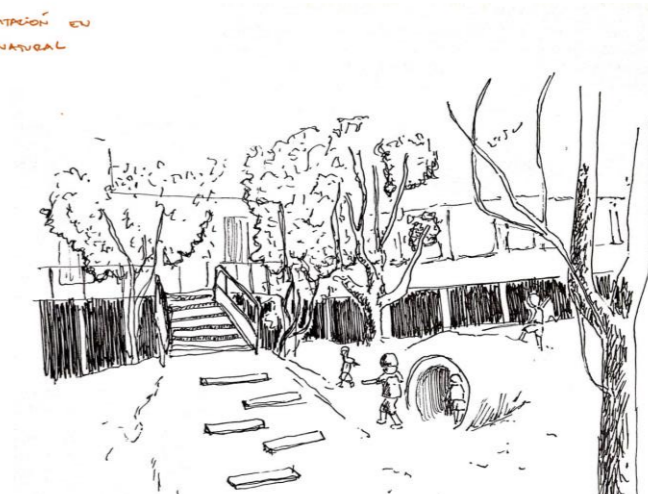
Se refugia en torno a la ronda, un centro dinámico con proyecciones en altura hace habitable sus ramas. A la vez se contienen a los niños bajo esta luz fragmentada de la copa de los árboles. El árbol como un elemento central de acogida



El borde como límite y recorrido. Los niños se orillan hacia un borde interior tomando la sombra de la reja como un sendero. La mirada de los niños se dirigen hacia un centro, tal como el espacio circular lo hace.



Habitar el borde circular encierra y potencia el árbol que esta en un nivel inferior. El borde pasa de ser un sector de correr a un sector de espectador, transformando un mismo espacio de Dinámico y Transitorio a uno de Estático y Contemplación.



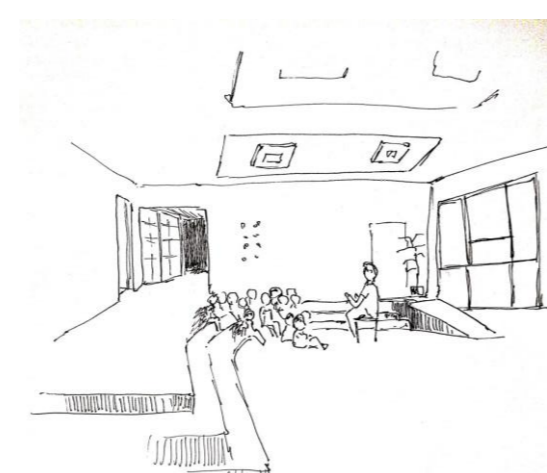
Un bosque central que se inserta en el núcleo del espacio, una estrecha relación entre lo natural y lo construido, los árboles difuminan las salas desconectando a los niños al ingresar a este punto verde. Núcleo verde que desconecta a través de una línea de árboles



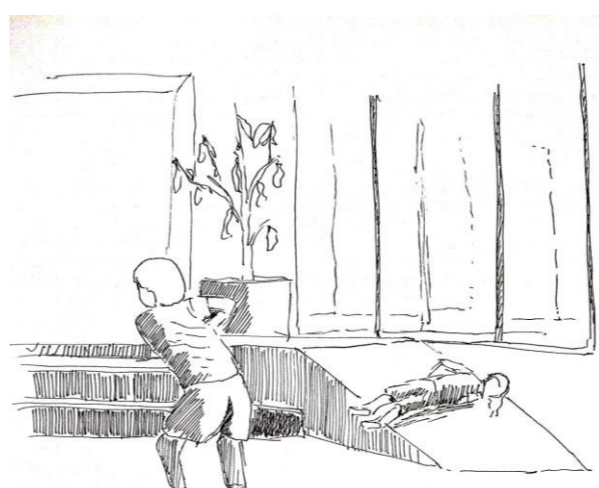
TRANSITO EN LA CIRCUNFERENCIA A TRAVES DE LA ENVELOVENTE



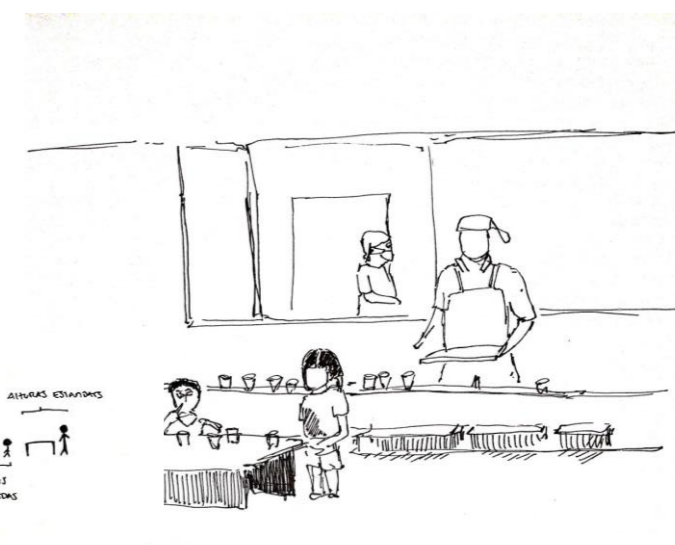
Se ocupa la intersección entre la horizontal y la pendiente de la escalera como área de estudio. La luz que llega desde la ventana de arriba ilumina este sector dándole una doble funcionalidad; un ir y venir desde el exterior cuando la ventana se abre y una estancia cuando esta se cierra.



Los escalones se transforman en asientos para una reunión que se da en el centro de la habitación, la envolvente circular de este desnivel acoge el oír y centra la mirada hacia una persona. Haciendo de esta reunión algo más íntimo dentro de una amplitud



El espacio se transforma en un lugar de juego, las pendientes y escaleras pasan de ser transitoria a un lugar de repetición, un rampa en donde se usa una vez tras otra. Diferencias de nivel que acogen el acto de jugar



Se adapta el espacio y se enfoca a los niños, las mesas se orientan a su habitar. Las horizontales se bajan en la amplitud que queda disponible mientras que se mantiene la escala en la orilla, para el uso de los adultos.